

Ernestina de Champourcin, poeta de la generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina.

María Cristina C. Mabrey

Editorial Torremozas, Serie Ensayos. Madrid-2007. 413 pp.

María Cristina Mabrey es una destacada especialista en poesía contemporánea; así ha trabajado en profundidad la obra de poetas como Miguel Hernández, Antonio Machado, Federico García Lorca, Gloria Fuertes, Luis Cernuda... En la actualidad sus trabajos se centran en investigar la compleja intervención de la mujer en la literatura y en las artes plásticas en el periodo de las vanguardias de comienzos del siglo XX. En su opinión, el trabajo femenino es una de las más importantes, sino la más importante, área del conocimiento moderno en las letras hispánicas.

El extenso título de este ensayo es ya en sí mismo toda una declaración de intenciones y un buen resumen de lo que vamos a encontrar en esta nueva monografía sobre la escritora alavesa, centrada sobre todo en sus primeras obras. No cabe duda de que en los últimos años se ha multiplicado el interés que Ernestina despierta en el mundo de la crítica literaria. Poco a poco la escritora está pasando a ocupar el lugar que de siempre ha merecido en la Generación del 27.

El volumen que nos ocupa dista mucho, sin embargo, de esa tendencia que pretende hacer una breve presentación de la vida y la obra de un escritor o escritora. En este caso se hace evidente que la intención de María Cristina Mabrey va mucho más lejos y que de lo que se trata es de ofrecernos un estudio completo y profundo en el que no solo aborda la cuestión generacional y biográfica de la escritora alavesa sino que estudia sus obras y las ubica en la complejidad del siglo XX de la propia cronología de la escritora, todo ello desde un enfoque confesadamente ginocrítico, de crítica feminista, “en España falta un planteamiento desde la mujer hacia la mujer como sujeto del discurso y como sujeto dentro del discurso falocentrista” (24), asegura la crítica en el apartado “Metas de este estudio”. En este contexto no es extraño que el primer capítulo del libro analice con detalle el devenir del sujeto femenino en la literatura española, “un sujeto único y persistentemente femenino en constante diálogo con el masculino predominante, que Champourcin, como otras escritoras, no dejó de considerar, de descubrir, de explorar, de afirmar” (29).

Es en el capítulo dos cuando Mabrey aborda la biografía de la escritora y lo hace apoyándose en sus propios poemas, subrayando las resistencias que Ernestina mostraba a la hora de hablar de su propia biografía y de su intimidad. A este respecto la crítica rechaza una cierta tendencia que pretende justificar toda la obra y la biografía de Ernestina en base a su adscripción al Opus Dei que ella considera que “su asociación con la organización fue pasajera y como *agregada*” (101). A partir de estas páginas el análisis se hace más complejo, entremezclando diferentes entrevistas concedidas por la poeta, textos extraídos de sus poemarios. Ya en el capítulo sexto este análisis se centra en dos de los principales poemarios de la escritora alavesa: *La Voz en el Viento* y *Cántico Inútil*, el libro favorito de Ernestina en palabras de Luzmaría Jiménez Faro...

La obra se cierra precisamente con una entrevista a la editora madrileña, fundadora de la editorial Torremozas, especializada en literatura escrita por mujeres, quien tuvo oportunidad de mantener una estrecha relación con Ernestina una vez que ésta regresó a Madrid en 1972.

En conjunto, Mabrey nos muestra a una Ernestina caracterizada por una profunda espiritualidad, sin que ello beneficie a una ideología o grupo concreto, que utiliza la poesía como instrumento de liberación, de afirmación personal. Para entender su poesía sobre todo se apoya en el ambiente de preguerra, en el que la mujer empezaba a avanzar con pasos firmes en la vida pública, y en la situación vivida durante su exilio en México cuando la mujer de origen aristocrático tuvo que ceder lugar a la mujer trabajadora que tiene que enfrentarse al día a día con numerosas incertidumbres económicas. La aportación de María Cristina Mabrey es seria, profunda. Este libro es un nuevo e importante paso en la reivindicación de la escritora alavesa desde parámetros feministas.